

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 318.

VIERNES 26 DE JULIO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

Anteayer remitimos á *El Imparcial*, con carta á la mano, el comunicado que ponemos á continuación, el cual nos ha sido devuelto de una manera descortés y grosera, que nos obligaría á descender hasta el mozaivete asalariado que el Sr. Gasset tiene en su periódico para decir desvergüenzas y cometer indignidades, si no hubiesen dicho hace tres días y repetido por tres veces en *La España Constitucional* el siguiente suelto:

«*La Tertulia* de anoche, y no sabemos si algún otro periódico ministerial, repite con toda la capciosidad que le caracteriza lo que el periódico del Sr. Gasset ha dicho sobre supuesto parentesco de uno de los individuos capturados en la noche del jueves y un director de periódico.

Como quiera que la ofensa parte de *El Imparcial*, y este no puede hoy repararla convenientemente, ni sería tampoco prudente exigirselo, aguarda el calumniado á que las condiciones del calumniador varíen, para obligarle á una cumplidísima reparación.»

En su consecuencia, despreciamos altamente á *El Imparcial*, sin perjuicio de cobrarle muy pronto cumplidamente las ofensas que nos ha dirigido.

Por hoy solo diremos al director pantalla del citado periódico que ha empezado en la calumnia y acabado en la cobardía; pero no se asuste ni tema nada: nuestro desprecio y su especialísima condición le defiende de todo ataque.

Su carta y comunicado dirigidos á *El Imparcial*, dicen así:

«Señor Director de *El Imparcial*.

En uso del derecho que la ley me concede, y en justa satisfacción á las ofensas que se me han inferido en sueltos calumniosos desde las columnas de *El Imparcial*, reclamo de V. la publicación del adjunto comunicado. Madrid 24 de Julio de 1872.

ALEJANDRO A. GALLO.

Sr. Director de *El Imparcial*:

En el número del periódico que V. dirige, correspondiente al día 19 del corriente mes, y en uno de los sueltos de la segunda plana, se me atribuye parentesco con uno de los presuntos reos capturados en la noche del día 18. La intención malévola del suelto y su extremada capciosidad le harían indigno de mi atención, si otros periódicos, tan dispuestos á la injuria y la calumnia como *El Imparcial*, no le hubiesen dado mayor publicidad y extenso comentario, y además no hubiese coincidido todo esto con una delación anónima, falsa por supuesto, que contra mí se ha hecho, y una arbitrariedad gubernativa de que he sido víctima.

Para confundir á mis calumniadores y disipar la nube con que se ha querido oscurecer mi limpio cuanto modesto nombre, voy á explicar el hecho bárbaro de mi prisión:

El día 19, y sobre las diez de la mañana, se personó en mi casa el inspector de orden público D. Antonio Perez Yabra, acompañado de dos agentes, manifestándome que el señor gobernador quería hablarme. Como quiera que otros gobernadores, y aun el mismo Sr. Mata, me han confiado alguna vez sus dudas y distinguido y honrado con sus consultas, no abrigué la más ligera sospecha de que se quiera engañarme; seguí por lo tanto al inspector y guardias que le acompañaban, al gobierno civil; si me extrañaba la manera impropia con que se me pedía un favor por la autoridad civil de la provincia; pero achacándolo á vicios de la misma, no quise hacer ninguna observación.

Como era de suponer, la gente, de suyo curiosa y por lo común indiscreta, se nos fué reuniendo á los polizontes y á mí durante el tránsito, y al llegar á la calle Mayor llevábamos detrás unas 400 personas entre hombres, mujeres y niños: hubo quien dijo si me llevaban preso por sospechosos; quién se permitió decir más todavía, que era uno de los asesinos que en la noche antes habían atentado contra la vida del rey; y no faltó algún silbido, ni alguna piedra lanzada por los muchachos y dirigida á mi cabeza.

Visto la actitud hostil y levantisca de mi popular escolta, comprendí que si no ganaba pronto el edificio á que con tanta imprudencia se me conducía, la muchedumbre, que de tan cerca me seguía, podía de un momento á otro desatarse en abierta tempestad y pedir mi cabeza ó tomarla en uno de esos febriles arrebatos que el pueblo impresionable comete irreflexivo algunas veces,

y aceleré el paso, llegando felizmente al gobierno civil sin daño propio de qué dolerme.

Conducido ante el jefe de policía, este me preguntó dónde y con quién había estado la noche anterior.

«Donde V. me vió y con quien V. me vió,» le respondí. Ampliadas las preguntas, amplié mis respuestas, después de lo cual se me dijo que podía retirarme, ofreciéndome la compañía de algunos guardias, para que la gente aglomerada en la calle no me molestase. Excusé los ofrecimientos, y me fui pensando la manera de poner en conocimiento del gobernador la forma brutal que se había usado conmigo; pero me hice cargo de las circunstancias, y me olvidé de aquello al poco rato.

Aquella misma tarde oí decir que se me buscaba de nuevo para prenderme; no lo creí, y me retiré desconfiado á mi casa, y á mi hora de costumbre.

Al día siguiente, y á eso de las once de la mañana, nuevos policías allanaron mi casa, entraron hasta mi alcoba y me dicen que les siga al gobierno civil, en donde me esperaba el gobernador el cual tenía que hacerme más preguntas; me sublevó la manera despótica con que se me llamaba, pero seguí á los guardias sin temor á arbitrariedad alguna por parte del primer jefe civil de la provincia. Una vez en el gobierno, se me hizo subir al despacho de uno de los inspectores y allí se me redujo á prisión, sin indicarme el motivo ni dirigirme una sola pregunta.

Treinta y seis horas me han tenido preso e incomunicado en una habitación estrecha y ahogada, y en donde, por toda cama, se me consentía un sofá taburete; al cabo de estas, se me condujo á presencia del señor secretario del gobierno, encargado de devolverme mi usurpada libertad, que me devolvió, en efecto, envuelta entre excusas como esta:

«Sr. Gallo, comprendo lo mortificado que habrá estado V.; pero hágase cargo de las circunstancias, y dispense.»

¡Como si tuviera yo que ver algo con las circunstancias! ¡Como si mi libertad fuese de circunstancias! ¡Como si susceptible de vedas, como la caza! ¡Como si yo tuviese el deber de doblegar-me á las circunstancias que crean hombres circunstanciales.

Sepan, pues, los que han leído en *El Imparcial*, *La Tertulia*, *La Correspondencia de España* y *El Universal* sueltos capciosos que habrán servido, á lo que presumo, de delaciones anónimas, que Alejandro Alonso Gallo ha sido villanamente calumniado por *El Imparcial* primero, por los otros periódicos nombrados después, y arbitrariamente reducido á prisión por el señor gobernador civil de esta provincia, D. Pedro Mata, á quien, por infracción á los artículos 2.º y 3.º de la Constitución, ha demandado ante el Tribunal supremo de Justicia

ALEJANDRO A. GALLO.

EXTRANJERO.

GINEBRA 23.—Por excepción, los árbitros del «Alabama» no tendrán sesión hoy ni mañana, á consecuencia de dificultades imprevisitas y desconocidas.

Continúa el secreto más rigoroso.

PARIS 23.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 54-25.

El 5 por 100 id., á 84, 77-1/2.

El interior español, á 25-1/4.

El exterior id., á 28-15/16.

LONDRES 23.—A primera hora se cotizaban:

El exterior español, á 28-7/8.

El portugués, á 41-5/8.

PARIS 24 (mañana).—La Asamblea ha aprobado los derechos sobre los textiles.

El artículo 1.º ha sido aprobado por 317 votos contra 235.

AMBERES 17.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 28-5/8.

El portugués, á 41-00.

AMSTERDAM 23.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español á 29-9/16.

El portugués, á 41-11/16.

LISBOA 25.—Por primera vez desde 1833, y por iniciativa particular, el pueblo de Lis-

boa celebró ayer el aniversario de la entrada del ejército liberal.

Hubo festejos en la ciudad y á la orilla Sur del Tago en el lugar de la batalla decisiva.

Gran entusiasmo. Al amanecer las músicas recorrieron las calles.

Las fortalezas y los buques, adornados con banderas, dispararon salvas y cohetes.

Las tiendas y oficinas quedaron cerradas en señal de regocijo nacional.

Por la tarde hubo revista de tropas.

Por la noche brillante iluminación, espontánea, espectáculos gratuitos y músicas en los jardines públicos.

Los veteranos de la libertad y los antiguos oficiales de la milicia que conservan los honores asistieron á las solemnidades civiles y religiosas.

Un gentío inmenso recorría las calles al son de los himnos patrióticos y anti-legitimistas.—*Fabra*.

Dice *La Independencia Belga*:

«La votación de la Asamblea francesa sobre el impuesto de las primeras materias, ha causado gran sensación. Se dice, y con razón, que no valía la pena de que la Cámara hubiera resistido tan energicamente, durante muchos meses, á los deseos del presidente de la república en esta cuestión, para venir á darle en seguida cien votos de mayoría, aprobando un impuesto que había jurado no votar jamás.

Existen determinados motivos que no han permitido á la Asamblea ponerse en esta ocasión, como ya lo hizo en otras, enfrente de Thiers.

Si la Asamblea se hubiera concretado á ser agente de la negociación con Alemania, la reorganizadora inteligente é imparcial de Francia; si se hubiera limitado á votar y discutir las leyes de interés general, en vez de usurpar un mandato constitucional, del cual moralmente no estaba investida; hubiera conservado el tenido la dignidad, autoridad é influencia necesarias para hacer retroceder á Thiers en una cuestión en la que va errando sin duda alguna.

En lugar de esto, como todos sabemos, la derecha de la Asamblea no ha cesado de conspirar, ha querido librar, políticamente hablando, en nombre de la monarquía, batalla con el jefe del poder ejecutivo, ha sido batida, dispersada, acorralada y desprovista de crédito para hacer el mal, está igualmente sin fuerza para hacer el bien. Podía haber sido para con Thiers, que es su delegado, un juez, ó mejor dicho, un tribunal; ha preferido ser un vencido, y hoy toca ya las funestas consecuencias de su conducta.»

Nueva interpelación en el horizonte político de Francia. Cierta número de consejos de distritos radicales han enviado á Thiers felicitaciones entusiastas por sus declaraciones y esfuerzos en favor del mantenimiento de la república.

Este movimiento se ha realizado por invitación de algunos diputados radicales, ó al menos amigos de estos, y como consecuencia, un grupo de representantes de la Asamblea se propone interpelar al gobierno sobre estas manifestaciones que, por otra parte, no han sido aprobadas en Versalles.

De todas las grandes capitales se reciben los mejores informes acerca del éxito que tendrá el empréstito francés.

En Bruselas, el mundo financiero está unánime en presagiarle un triunfo completo.

Se cree que se verá cubierto con exceso. Por consecuencia, los negocios sobre fondos franceses están muy animados. El futuro empréstito se cotiza con un franco 85 céntimos de prima, y los residuos con un franco 30 céntimos.

La Independencia Belga publica una correspondencia de Berlín diciendo que la suscripción al empréstito encuentra las más favorables disposiciones en aquella capital y en todos los mercados alemanes. Alemania contribuirá con una buena parte al empréstito, y para suscribirlo, se están realizando en la actualidad muchos valores turcos, romanos y americanos.

El mismo periódico y el *Norte* no dudan de que esa gigantesca operación financiera está completamente asegurada.

La Nouvelle Presse Libre dice que se organizan en Viena muchos centros de emisión del empréstito.

Este periódico considera como seguro que el gobierno francés pedirá al austriaco que los nuevos títulos se coticen en la Bolsa de Viena, y como la plaza de París tiene tanta importancia

para las cotizaciones de los valores austriacos, es de creer que la petición del gobierno francés será atendida.

El *Echo* de Londres asegura que hay bastante numerario en la población rural francesa para cubrir por completo la suscripción del empréstito.

Este hecho es una prueba elocuente del inmenso poder productivo de Francia; y el mismo periódico considera el mínimum de 5 francos de renta como una prueba del bienestar general que existe en Francia.

Se cotizaba en Londres últimamente el empréstito de 1 franco 3/4 á 1 franco 7/8 de prima

Se ha decidido en Berlín que los 15.000 hombres que deben evacuar en el mes de Octubre próximo los departamentos del Marne y Alto-Marne, se trasladen á Alemania y que sean reemplazados en Francia por nuevas tropas, que ocuparán los cuatro departamentos de los Ardennes, Vosgos, Meuse y Meurthe-et-Moselle.

Estos departamentos recibirán, al ejecutarse el nuevo tratado, 18 batallones de infantería, nueve escuadrones de caballería, cuatro baterías completas, 2.400 caballos y el servicio médico y administrativo necesario.

El acuartelamiento de estas tropas ha sido convenido de común acuerdo entre ambos gobiernos francés y alemán, haciéndose por sobrecargar lo menos posible á las poblaciones.

Los campos de maniobras y de tiro para la infantería y artillería, han sido designados de la misma manera, en virtud de acuerdo.

Según el actual estado en que se encuentra la instrucción del proceso del general Bazaine, puede asegurarse que los debates públicos, ó sea la vista, no se verificará hasta los primeros días del mes de Noviembre próximo. El general instructor no ha estudiado, hasta ahora más que los hechos generales, debiendo empezar ya pronto el de los pormenores.

Habría concluido su trabajo por completo hacía primeros de Octubre, acto seguido se llenarían las formalidades legales y se presentaría al acusado la lista de los individuos que deben formar el consejo de guerra.

Hasta después de cumplir esta formalidad no pueden insertarse los nombres en el *Journal Officiel*.

El consejo se reunirá á principios de Octubre, el presidente interrogará ligeramente al acusado, y después de este acto preparatorio, el consejo fijará el día en que debe comenzar la vista pública.

El número de testigos, así de cargo como de descargo, será muy considerable; se asegura pasarán de 200; y que el número de fojas del proceso pasará de tres mil.

El trabajo de la comisión informadora, presidida por el general Baraguay d'Hilliers, sirve de base á la instrucción de la causa.

El ministro de Hacienda de Francia, al enviar nuevas pastas de plata á las casas de moneda de París y de Burdeos, ha dado orden para que acunnen inmediatamente piezas de dos francos y de uno, y ya hemos dicho que para conjurar toda crisis monetaria, el Banco de Francia va á poner en circulación en estos días nuevas fracciones de billetes.

Como el empréstito va á hacer necesaria una gran acumulación de numerario que habrá que contar para entregar á los alemanes, se está probando en la casa de la moneda de París la máquina de pesar de James Murdoit Napier que funciona con éxito en Londres y que fué estudiada ya en París en 1863. Esa máquina es una balanza automática que una vez puesta en movimiento por medio del vapor, hace su tarea por sí sola con una regularidad completa, y pesa fácilmente 1.500 piezas de 20 francos por hora.

Mr. Thiers recibió el viernes en audiencia particular á sir John Pakington, que ha presidido últimamente en Londres el Congreso internacional para mejorar el régimen penitenciario. Los individuos del Congreso se hallan visitando actualmente las prisiones de la Gran Bretaña, y sir John Pakington ha ido á París á solicitar de Mr. Thiers el permiso para que puedan aquellos visitar las prisiones de Francia.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 26 DE JULIO DE 1872.

Nunca gobierno alguno en este país había hasta ahora cometido la indignidad de señalar sin pruebas hombres de cuya buena forma nadie se había permitido dudar.

Ningun gobierno, por duro y apasionado que fuese, cometió vileza semejante á la que está cometiendo el que hoy tenemos.

Martos, Zorrilla y cuantos de alguna significacion en el partido radical están hoy al frente de los destinos públicos, han pretendido divorciar de la opinion pública al gran partido conservador; convencidos de que en el terreno legal no le pueden vencer, se valen de ruindades para causarle todo el daño posible.

El atentado de la calle del Arenal ha sido el precioso pretexto, la poderosa arma con que los cimbrio-radicales han querido asestar á los hombres constitucionales un golpe de muerte, y son tantas las coincidencias que concurren á formar el hecho criminal del día 18, y tantas las singularidades que de él resultan, que nos hace dudar si habrá sido una farsa del gobierno, con que se ha querido alcanzar un doble resultado.

No entraremos hoy, á pesar de las coincidencias y singularidades que resulten, á investigar el suceso de la calle del Arenal; tiempo vendrá en que podamos hacerlo; nos detendremos, si, en la aplicación que del suceso ha hecho el Gabinete.

El día 19, los periódicos ministeriales, obedeciendo se conoce á una infame consigna, denunciaban á la opinion pública, entre otros, los nombres de los Sres. Moratilla, Ducazcal y Gallo. Desde aquel momento, el gobierno repartió sus propagandistas de calumnia por calles, plazas y cafés, y se empezó á oír que los constitucionales no eran extraños á la terrible ocurrencia del día anterior. Pues no ha parado aquí esta turba de merodeadores políticos, ha llevado más allá sus miserias. Ha repartido con profusion hojas volantes, en las que se dice haber recibido un telegrama de Madrid dando cuenta de los nombres, condicion y calidad de los asesinos.

De una de estas hojas copia *El Radical* lo siguiente:

«Atentado contra SS. MM.»—Nuestros apreciables colegas de Madrid publican extensos detalles del horroroso drama acontecido en la noche del 18 en la calle del Arenal.

La significacion política de los presos cogidos *infraganti*, demuestra palpablemente de lo que son capaces ciertos hombres que constituyen la deshonra de España. Los asesinos pertenecian á la extinguida partida de la porra; un tabernero muy conocido en Madrid por sus relaciones con un compadre del gran traidor al partido radical, y otros entes despreciables y miserables, son los autores directos de este crimen. Los que figuran en segunda línea, no tardarán en ser conocidos, para eterno baldon.

Han sido reducidos á prision, como complicados en el regicidio frustrado, los Sres. Moratilla, Abascal, Gallo, Martínez Brau *el hijo del pescero* y Ducazcal, amigos todos del Sr. Sagasta.

Esto es infame, esto merece una revancha como no se haya conocido otra igual.

Es verdad que se ha detenido á algunos de los señores indicados, pero ha sido en virtud de una orden arbitraria, por la cual se está procesando al gobernador de Madrid.

Se ha calumniado villanamente á algunos hombres, que como el Sr. Gallo, figuran bastante en el partido constitucional por calumniar al partido, y los ca-

lumniadores se llaman Martos, Zorrilla, *et sic de ceteris*.

Es preciso barrer á esta chusma, y la barreremos, pese á quien pese, caiga el que caiga, y venga lo que venga.

FORNOS.

Cualquiera que no estuviese acostumbrado á la farsa política desarrollada por los radicales, hubiera recibido con gran sobresalto y temor las diversas noticias que anoche circulaban por todos los ángulos y mesas del renombrado, célebre y ya histórico café Fornos, y al salir de este local habria hecho la maleta para disponerse á fijar su residencia en Inglaterra ó en los Estados-Unidos, es decir, en cualquier país separado de España radical por unas cuantas leguas de agua.

Los comentarios sobre el conato de regicidio eran de tal magnitud, descubrían tan gran bajeza y felonía por parte de ciertos prohombres de la situacion, que era imposible oírlos sin estremecerse y sin preguntarse: pero, ¿qué clase de hombres son estos que nos gobiernan? ¿Qué buscan? ¿Qué intentan? ¿Cuáles son sus propósitos y fines? ¿No les satisface lo bastante á todos ellos el haber llegado á ministros sin pensarlo, sin soñarlo y sin merecerlo, por no reunir ninguna, absolutamente ninguna de las precisas condiciones para dirigir el timon del Estado?

Por toda contestacion á estas preguntas, solo podemos decir que sigue la farsa radical; que en varios tonos se habla de un conato de atentado contra la juvenil persona del Sr. Martos, conato que ha dado por resultado que el imberbe ministro de Estado vaya por esas calles, paseos y jardines cercado de un centenar de guardias amarillos, logrando de este modo llamar la atencion hácia su vana personalidad y tomar los humos de un importante hombre de Estado, siendo así que, en este bendito país, nadie piensa en cometer zoricidios, ni mucho menos infanticidios.

Prueban la verdad de nuestros asertos la sepultura que se dió á la causa instruida sobre el zoricidio de la calle del Pez, la oscuridad, confusion y anomalías que se ven, notan y palpan en el proceso que se forma por las escenas ocurridas hace ocho dias en la calle del Arenal, y, por último, la indiferencia y maliciosa sonrisa con que se oye lo del ataque á don Cristino.

Está visto; la gente radical quiere hacernos creer que solo vive de milagro: hasta el cándido alférez de marina ayer y hoy ministro del mismo departamento, Sr. Beranger, se mamó tan tremendo susto la noche del regicidio porque la sombra del sereno le perseguía, que llegó á su casa sin aliento, echando abajo la campanilla para que le abrieran pronto la puerta, asustando á todo el vecindario y gritando á poco rato: «Que no entre ese hombre que me sigue. Que me matan, no dejarme solo.»

¡Cielo santo! ¿Qué corral de gallinas es este que no piensan más sino en que los acechan, los persiguen y los quieren matar?

¿Cómo tiene la conciencia la gente radical que por do quier ve el puñal que ha de cortar el hilo de su fugitiva existencia y los goces que las doradas poltronas les proporcionan?

¿Es razon suficiente para vivir con tanto sobresalto el recuerdo de que estos caballeros particulares amenazasen la monarquía, la dinastía, la propiedad, la familia, la religion y todo lo existente la vispera de subir al poder, cuando con más ahínco buscaban unos el apoyo de los federales, otros el de los alfonsinos á cualquier precio y condicion, y los más impacientes é impetuosos el de los demagogos rojos que decían que ya tenían encendidas las teas y afilados los puñales?

¡Oh! No temais, atribulados sectarios de cualquier idea política y social: ninguno de vosotros merecis tanto odio: vuestra significancia es harto pueril para inflamar la sangre y excitar á nadie al homicidio. Desprecio y compasion merece no más vuestra torpe conducta y menguado proceder. Los que pudieran encender la tea y asestar el puñal están con vosotros recompensados y encumbrados: fuera de vuestras filas no existen otros incendiarios ni homicidas que los que lle-

van aun cadena y yacen en oscuro calabozo.

Los que vivimos libres de la accion de los tribunales; los que no recibimos mercedes, recompensas ni honores vemos impasibles y arma al brazo vuestros atropellos, vuestras arbitrariedades, vuestras injusticias, vuestra codicia, vuestra saña y vuestra ruin venganza. Dígalo si no la frialdad con que los pueblos saludan y festejan vuestras estrepitosas y costosas expediciones, que son un insulto á la miseria é inquietud que en todas las clases sociales reina.

¿Qué no habrá visto durante el régio viaje el plebeyo endiosado, que al abandonar la corte vuelve á Madrid desencantado y perdida más de la mitad de la fé que recobró en Tablada, al aspirar el aroma que exhalaban las frases de su consorte y consejero D. Nicolás Rivero, y se niega hasta recibir los plácemes y tiernos abrazos del alcalde asimilado!

¿Cómo ha de tener valor ni bríos el gallardo Manolo para relatar las pruebas de dinastismo y de monarquismo que han dado los gritadores de viva la república, el alto clero, la nobleza y todas las clases sociales, que al ver al monarca rodeado de la llamada chusma, solo prevee dias de luto y de ruina, y deplora la malhadada condescendencia con ellos habida, y el infringimiento del Código fundamental del Estado!

En medio de tanta contrariedad, de tanto susto y de tanta miseria, nos cabe el consuelo de que el Sr. Montero Rios se va aliviando de sus dolencias, y que Martos no logrará por ahora invadir el departamento de Gracia y Justicia, con lo cual podrán respirar más libremente clérigos y magistrados, obispos y jueces, y la piqueta no demolerá por ahora más conventos y parroquias.

También el biografiado, retratado y ya popularizado Gasset, ministro de Ultramar *in partibus* tiene aun tiempo para repartir breves ultramarinas entre sus parientes, ahijados y amigos, que no es poco en esta época de soberbia y vanidad radical ó *chusmática*.

En cuanto á elecciones siguen su curso frío é indiferente por parte de los hombres importantes de todos los partidos, persuadidos de que la chusma se ha de despachar á su gusto, y de que el triunfo ha de ser solo y exclusivamente para radicales, cimbrios y federales, si es que antes no viene el diluvio universal ó el triunfo del petróleo y del trabuco, ensayado ya en varias ciudades, y hasta en la capital de España.

AL TROTE.

Cuenta la crónica política de estos tiempos que, acusado un hombre importante del partido republicano, sobrado complaciente con lo que hemos dado en llamar partido radical, contestó en los términos siguientes: «yo no puedo marchar sin exposicion en ferro-carril á la república; pero he visto pasar á mi alcance á un *asno de batalla*, he montado en él, y espero llegar tranquilamente al término de mi viaje.»

Los acontecimientos que con rapidez pasmosa hemos visto desarrollarse en corto tiempo en nuestra patria, confirman de tal manera la exactitud de aquel juicio, que no sabemos qué es más admirable, si la prevision del hombre ó la docilidad del asno.

Verdad es que el partido republicano habia enviado con los cimbrios á la monarquía una vanguardia de traidores que arreaba al pacífico animal hácia el campo en que primitivamente militaron, siendo así como, merced á tan inestimable apoyo, lograron introducir en constitucion política un espíritu contrario algunas veces, repugnante muchas, al orden social y á la severidad del principio monárquico.

Pero no era esto suficiente: era preciso conspirar, socavar los cimientos de toda aquella parte que les estorbaba en el edificio de la revolucion que, con refinada hipocresía, y por no herir de frente al sentimiento público, habian contribuido á levantar.

Nada más grave, nada más critico para el país que el momento en que la dinastía, obra de las Cortes Constituyentes, asentaba su planta en nuestro suelo.

Revolviese el partido republicano contra su suerte adversa en la lucha armada, y su furor crecía conforme el momento de una solucion definitiva se acercaba; las aspiraciones muertas, las esperanzas desvanecidas, las ambiciones defraudadas, uníanse en coro para combatir una eleccion que ponía término y cerraba la puerta á todo género de pretensiones. Natural era que

para salvar la dinastía, para servirla de escudo contra el imponente embate de todas las pasiones, se agruparan á su lado todos los elementos que contribuyeron á erigirla, hicieran una política de concordia y de atraccion, crearan á su sombra grandes intereses, y ampararan su natural debilidad con una union íntima y patriótica. Tal era el único procedimiento que en aquellos momentos podia salvar al país de perturbaciones profundas, y asegurar el porvenir de la monarquía.

Y sin embargo, en tan supremos momentos, el elemento cimbrio, inquieto y turbulento, rompe la conciliacion de los partidos dinásticos y compromete toda la obra revolucionaria: entonces fué cuando apareció, para el ginete republicano, el asno de pelea, y para la dinastía, el guardacanton de sus tropiezos.

La situacion del monarca, rota la alianza entre los bandos políticos que lo habian elegido, no podia ser más difícil.

Tenia que pasar por este dilema: O se inclinaba del lado del partido radical y caía irremisiblemente en la república, ó no, y en este caso con el partido conservador tenia que combatir á las banderías para afianzar su corona.

Admitido el dilema, lógico era que el partido republicano favoreciera por todos los medios imaginables el advenimiento y la permanencia en el poder del partido radical; así se explica la obsequiosa complacencia de los republicanos durante el anterior viaje del rey; así se comprende la coalicion en la última campaña electoral; así se justifica la alharaca y la amenaza de inmediatos trastornos cuando constitucional y parlamentariamente está fuera del poder el partido radical y los republicanos han podido entrever que podia llegar el momento de plantear el segundo extremo del dilema.

El partido radical es hoy dueño de los destinos del país, y el ginete marcha á gusto de sus propósitos.

Sin embargo, ninguno de nuestros lectores habrá dejado de observar que por muy cansada que esté una cabalgadura, se reanima y aviva el paso cuando presiente cercano el término de un viaje que ya conoce y olfatea el descanso y el pienso que se la prepara.

El asno de la crónica, que más de una vez ha estado á las puertas del lugar á que hoy camina, ha emprendido un trote tan descompuesto, que ni hay ronzal capaz de detenerlo, ni el mismo ginete se ve seguro de un percalce.

Porque pudiera muy bien suceder que el animal, dando una huida tan natural en los de su especie, arrojera su carga y llegara solo al pesebre, ó que tropezara en cualquier obstáculo, y rodaran maltrechos caballero y cabalgadura, ó por último, que al final del trote, fuera tal el entusiasmo de los que, impacientes, aguardaban el término del viaje, que el frenético entusiasmo diera mala cuenta de los héroes de la jornada.

Sin embargo, hay quien sospecha que entre el ginete y los arrieros existe el acuerdo unánime de premiar los inestimables servicios del animal, jubilandolo y consiguiendo permiso del señor Ruiz Zorrilla para soltarlo á pastar, libre de todo servicio, por el resto de sus dias, en las verdes praderas de Tablada.

CRÓNICA POLITICA.

Si es cierta la noticia que hasta nosotros ha llegado, no habrá quien con justicia pueda negar á la cuadrilla de bandidos políticos que hoy gobierna este desgraciado país, el título de ministros aprovechados.

Dícese que se ha resuelto devolver los bienes embargados á los insurrectos cubanos, con la condicion de que dentro de un plazo determinado concluya la insurreccion, y en el caso de que tal condicion no se cumpla imponer á los propietarios una contribucion del 25 al 50 por 100.

Es de tal género el negocio y se presta á tales comentarios, que por amor á la honra del nombre español tendríamos un singular placer en rectificar la noticia.

La Tertulia dice que los servicios prestados por el Sr. Mata en la noche del día 18, han merecido la aprobacion del gobierno y hasta el bien de la patria.

Que hayan merecido la aprobacion del gobierno no lo dudamos, y no se tiene que esforzar mucho *La Tertulia* para convencernos de ello, pues es sabido que el gobierno y el Sr. Mata estaban en el secreto.

Lo que no podemos conceder al periódico zorrillero es la segunda parte de su aserto, aunque si el diario en cuestion se refiere á la patria de la cañalla, á esa patria-chusma que componen los cimbrio-radicales, no hemos dicho nada.

Que hayan merecido los servicios del Sr. Mata la aprobacion del gobierno, no tiene nada de extraño, porque se va averiguando que este estaba metido en arena y aquel le ha servido de arcenero.

Dicese con harta insistencia que el imponderable gobernador civil de Madrid tiene por jefe especial de su ronda a un llamado Joaquín Martí, que estuvo dos años en el presidio de Alcalá por haber distraído no sabemos qué objetos a un pobre oficial que murió el día 22 de Junio de 1866.

Asimismo se afirma que en la citada ronda del Sr. Mata hay varios agentes que son amigos de Pastor y de otros presos.

En vista de esto, se nos ocurre una pregunta; ¿por qué el buen doctor y mal gobernador no comunicó a los inspectores de distrito las disposiciones tomadas por los agentes, ya para recoger el cadáver tendido en tierra, ya para calar a los trabucaires y cazarlos después sin darles lugar a que declarasen?

¡Ay, señor gobernador, cuánta luz está haciendo falta en este tenebroso é insondable abismo en que se ha metido!

Otra nueva arbitrariedad tenemos que denunciar al público.

El domingo a las siete de la mañana fué detenida en la prevención del distrito de la Universidad doña Catalina Gonzalez, por el feo delito de ser esposa de D. Manuel Serret, el cual había sido ya insultado y atropellado por una pareja de orden público por mandato de otro delegado de la autoridad.

Dicha señora fué puesta en libertad sin previa declaración, según costumbre radical, en la mañana del siguiente día, por orden del jefe de orden público, Sebastian Fernandez.

¿Es hasta dónde puede llegar el despotismo y saña de esta gente, que no repara en atropellar hasta las esposas y madres de aquellos a quienes quisieran exterminar si pudieran!

De una carta que publica un colega fechada en Santander, tomamos las siguientes líneas:

Encabeza la carta diciendo que el rey llegó a las cinco y media de la tarde, y prosigue:

«Como era de presumir, el recibimiento fué excesivamente frío, glacial; si bien es verdad (y yo nunca diré lo contrario, pues me gusta ser veraz) que el número de gentes que asistió a verle entró fué grande; pero nada de vivas, nada de palmas, nada de poesías, nada de flores. Las gargantas no estaban en voz, las palomas estaban arrullándose en sus nidos, durmiendo las musas, en los jardines las flores; en fin, si se exceptúan algunos, muy pocos, vivas oficiales y de la tropa, parecía lo comitiva del entierro de una víctima desgraciada; hasta las campanas, que solo tañeron un momento en la Catedral, lo hacían al parecer de mala gana: los buques surtos en bahía ni bandera izaron, á excepción de los cinco de guerra, que algunos dicen si estarán destinados á llevar á Italia al regío huésped, en vista de tanto desengaño y de indiferencia tanta.

Fuó recibido en la estación por las corporaciones y comitivas oficiales. El alcalde, Sr. Sañudo, le saludó en los siguientes dignos y lacónicos términos:

«Señor: el ayuntamiento que tengo la honra de presidir, os saluda con el respeto que siempre le ha merecido el jefe del Estado. El pueblo de Santander se distingue por su laboriosidad y honradez; como pueblo mercantil, en relaciones continuas con los más civilizados, es modelo de cultura y amante del progreso y de la libertad. Señor: vais á residir en L. M. N. S. L. y D. ciudad de Santander; en ella podéis permanecer tranquilo, que la nobleza é hidalguía de sus hijos es la mejor guardia que podéis tener, y que en nombre del pueblo de Santander os ofrezco.»

Este discurso no obtuvo contestación; sin duda creyó prudente suprimirla por artículo de lujo. En su lugar, preguntó al alcalde que cuánto tiempo hacían de ayuntamiento y cuántos concejales componían este. Creería, sin duda, D. Amadeo que este ayuntamiento habría sido disuelto, como otros muchos, por su anterior ministro Sagasta; pues, por lo demás, parece extraño que un jefe del Estado olvide la época en que los ayuntamientos se constituyeron.

Quiénes se lucieron, como siempre, fueron los progresistas-radicales. De una manera extemporánea, uno de los individuos de la Tertulia progresista ó percalina, como desde anoche se le llama, en vista del churrigüesco decorado del exterior de la misma, le disparó á quemarropa un discurso (pase la licencia) que no debió sentar muy bien á D. Amadeo y á su acompañamiento. Le dijo, le dijo... ¡qué se yo cuántas cosas!... que la Providencia, que Dios, que el Espíritu Santo en figura de paloma (torcaz), que los santos habían velado por él el día del atentado de la calle del Arenal. (Hay quien dice que la fisonomía de D. Amadeo estaba indicando la idea de incredulidad hacia la divina protección, y que solo creía en la de su cochero.) Dijo también el frenético radical que parecía imposible que tales maldades se cometieran con el representante del cielo y de la tierra. (¡Atiza!)

Y después de este desahogo empezó á gritar como un energúmeno dándole vivas, que acompañaba con otros á Zorrilla, hasta tal extremo, que este y el general Córdoba dieron muestras de gran disgusto, y el último le dijo en voz alta y tono militar: «Se dice, ¡viva el rey! ¡viva la reina! Hay que advertir, que casi todos los comisionados de la Tertulia llevaban bajo el brazo un atadito de cohetes.

Llegado á Palacio (la Aduana), después de haber recorrido á pie y de prisa el trayecto que separa á este de la estación, asomóse al balcón con el alcalde, presencié el desfile de las tropas, que dieron algún viva (pues el pueblo continuaba mudo) y... aquí terminó la primera etapa.

Había oído decir, y aun he leído, que en otras partes el italiano se descubría muy á menudo

para saludar: aquí una sola vez se descubrió al salir de la estación, contentándose por lo demás con saludar á lo militar en el tránsito.

Nada tiene esto de extraño; pues el pueblo, aunque no cometió ni la más pequeña grosería, y al contrario, estuvo digno y circunspecto, no creyó conveniente hacer uso de destocamientos y genuflexiones cortesanas.

Por la noche, la iluminación se redujo á la de la Tertulia percalina, á algunos edificios públicos (ménos el ayuntamiento), al banderín de Cuba, casetas de carabineros y los cinco buques de guerra.

Ni más ni ménos.»

No nos extraña la conducta que con el rey siguen las poblaciones por donde ha pasado, porque responde al sentimiento nacional ofendido por el jefe del Estado, que ha vulnerado los fueros del Parlamento, disolviendo unas Cortes que eran la verdadera representación del país, para elevar al poder á un partido desprestigiado por todos los buenos españoles, amantes del orden y de la monarquía constitucional.

El rey, en cuyo derredor se ha apiñado ansiosa de mando y presupuesto una partida de hombres traidores á la libertad y á la monarquía constitucional; el rey, que se ha rodeado de una desacreditada pandilla política conocida por la chusma, según la gráfica expresión de una elevada señora; el rey, que por satisfacer la bastarda ambición de esa misma chusma, desatendió al gran partido liberal conservador; ese rey, repetimos, no puede ser objeto de ovaciones entusiastas.

Así hemos visto que en unas partes le han gritado con vivas á la república, en otras los obispos han desaparecido por no alojarse en sus palacios, en otras, en vez de volar palomas, han volado hortalizas; en otras, algunos ayuntamientos se han excusado de hacerle festejos, so pretexto de escasez pecuniaria, añadiendo que si algún sacrificio les fuera posible hacer lo harían con gusto, si en vez de pasar D. Amadeo pasase el presidente de la república, y en fin, al extremo ha llegado, como todo el mundo sabe, de negarle en alguna población (hasta la comida, fundando su negativa en motivos de alta delicadeza.

OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto del ministerio de Fomento por el que se autoriza á la comisión permanente de pesas y medidas para que sin las solemnidades de subasta contrate el suministro de las medidas de capacidad para áridos del sistema métrico-decimal que son necesarias para completar las 391 colecciones, y algunos tipos sueltos de pesas y medidas que restan enviarse á las provincias con destino á los ayuntamientos no cabezas de partido designados al efecto en la real orden de 7 de Agosto de 1865, bajo el precio de 8.276 pesetas 98 céntimos, fijado en el presupuesto que sirvió de tipo á la última licitación verificada en 23 de Mayo de este año.

Publica además una real orden dando las gracias en nombre de la nación á los Sres. D. Guillermo Florez de Pando y D. Vicente Salvador Navarro por donativos de libros con destino á bibliotecas populares.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY, RELATIVOS AL MOVIMIENTO CARLISTA.

El cabecilla Castells, siguiendo el ejemplo de Triatany, amenaza con destruir los ferro-carriles como medio de obtener gruesas cantidades que reclama de la empresa.

Se ha llevado en rehenes 13 empleados de la línea de Zaragoza, enviando después con uno de ellos una nota en la que fijaba precio de rescate, y ofrecía en otro caso vengarse en los presos y causar daños en la vía.

Continúa pacificada la provincia de Tarragona, presentándose á indulto los dispersos, que aun quedan, y en las demás provincias del distrito también lo verifican algunos.

Alcanzadas en la tarde de anteayer en la villa de Sallent por la columna del coronel Arrando las facciones reunidas de los cabecillas Galcerán, Altamira, Pou, Rivero, Dehuet, Cadiraire y Grau, al mando todas ellas del titulado general Castells, formando un total próximamente de mil hombres, fueron completamente batidos por seiscientos y diez caballos de que se componía dicha columna, haciendo los carlistas una obstinada defensa del puente, calles y avenidas de dicha población, cuyo terreno fué necesario que nuestras tropas ganasen palmo á palmo en dos horas de rudo combate.

Trece muertos, 10 heridos prisioneros y unos 50 que se llevaron, entre ellos el cabecilla Galcerán con dos balazos, y 35 prisioneros que se les cogieron además, 68 armas de fuego y algunos caballos, ha sido el resultado de esta distin-

guida acción, quedando la facción dispersa y fraccionada en grupos, cuyo mayor número, de unos 150 marchaban con Castells. La totalidad de nuestras bajas asciende á unos 30 hombres, comprendidos los contusos.

Las facciones de Saballs y Estartús hicieron frente á la columna del coronel La Hoz, ocupando las fuertes posiciones de San Pedro de Torelló; pero atacadas por nuestras tropas, fueron los facciosos desalojados y puestos en fuga, causando tres muertos y bastantes heridos.

En la provincia de Barcelona se acogieron ayer á indulto 16 carlistas, y en la de Gerona cuatro.

El gobernador militar de Ciudad-Real da parte de 10 presentados en dicha provincia.

En La Carolina se acogieron asimismo á indulto ante aquel alcalde 12 hombres, procedentes de las partidas de Castilla la Nueva.

CRÓNICA GENERAL.

Bien venido.—Por primera vez, después de dos meses de ausencia, ha venido á visitarnos nuestro colega de Almería La Crónica Meridional, quejándose con sobrada razón del mal servicio de Correos.

Sentimos que el desgobernado radical nos haya privado tanto tiempo, por efecto de su mala administración, de la visita de nuestro colega almeriense.

Dice nuestro festivo colega de Barcelona La Bomba:

«Con motivo del crimen cometido en la calle del Arenal, la opinión pública dirige las más terribles censuras al ministerio Córdoba-Gasset y al gobernador de Madrid.

El ministerio continúa rigiendo los destinos de España.

El Sr. Mata no piensa en dimitir. Aquí hacen falta escobas, ceballeros.»

Entre la cimbria que hace ver que nos gobierna, merced al asalto de que todos tenemos conocimiento, han comenzado las disensiones.

El fenomenal maridaje se descompone, y á punto se halla el de Estado para ir á la greña con el de Hacienda.

¡Ante tan desconsoladora situación seamos condescendientes ó benévolos, compadeciendo á la moza del síncope!

Si por cada vez que se ha arrepentido de su regreso de Tablada hubiese alojado un céntimo de peseta, ya estarían de más en España los establecimientos benéficos.

¡Pobre Manuela!

Dicese que los señores Martos y Zorrilla han empleado á todos los individuos de sus respectivas familias.

Cerca estamos de ver á ministros españoles arreglándose el puchero por sí mismos.

¡Hasta las domésticas obtendrán credenciales!

Con motivo de las catástrofes ocurridas recientemente en los ferro-carriles franceses, algunos periódicos de aquel país han publicado la estadística de las muertes violentas ocasionadas por aquellas en diferentes naciones, de la que resulta que en Inglaterra se cuenta un muerto por cada 1.256.290 viajeros, en Francia uno por 1.955.555, en Bélgica uno por 8.861.804; en Baden uno por 17.514.977, y en Prusia uno por 21.411.488.

El jueves próximo se pondrá en escena en el Circo de la plaza del Rey la gran revista titulada El carnaval del mundo. Esta obra está dirigida por el inteligente actor D. Isidoro Valero, y toman parte en ella, entre otros, la conocida dama joven doña Natalia Conde y el apreciable actor D. José Gonzalez, procedentes del teatro de la Coruña.

La preciosa galería de cuadros que sir Richard Wallace ha abierto al público de Londres consta de mas de 700 cuadros de los mejores maestros, entre los cuales se distinguen: 5 de Hobbema, 8 de Cuyp, 4 de Maes, 6 de Metz, 9 de Mieris, 4 de Netscher, 4 de Juan Steen, 5 de Teniers, 6 de Vander Neer, 3 de A. Vanderwilde, 8 de W. Vanderwilde, 5 de Wouvermans, 11 de Rubens, 6 de Van Deyck, todos de primer orden, sin contar los de Velazquez, y Murillo, Ticiano, varios autores ingleses, y una magnífica colección de obras maestras de la escuela moderna francesa.

Los periódicos de Lyon cuentan un hecho inaudito, ocurrido recientemente en Mornant.

El viernes de la semana última, en el momento de abrirse la audiencia de simple policía, el cerrajero Billand penetra por una puerta excusada en la sala de la audiencia y en la parte que ocupa el tribunal, y dispara á boca de jarro un pistoletazo contra M. Metayer-Descombes, alcalde de Mornant, que desempeñaba en aquel

momento el cargo del ministerio público. Afortunadamente este había visto á tiempo al asesino, y con ademán rápido como el pensamiento había desviado el arma. La bala, después de atravesarle un dedo, fué á aplastarse en la pared.

Billand se volvió en dirección al tribunal, apuntando con el arma, pero antes de disparar el segundo tiro, el escribano se había abrazado con el asesino, imposibilitándole de hacer uso de las pistolas que llevaba en ambas manos. Vencido por el número y desarmado, se le encontraron otra pistola cargada hasta la boca y un puñal recién afilado.

En el interrogatorio ha contestado con mucha serenidad, y ha declarado que quería dar muerte á todos los que se hallaban en la Audiencia, especialmente al alcalde y á M. Guinaud, que es escribano y teniente de alcalde.

La representación de Rabagas en Marsella ha dado margen á un gran alboroto. Antes de levantarse el telón reinaba ya gran efervescencia en el teatro. Durante el primer acto se ha promovido un gran tumulto. En el segundo acto, al aparecer Rabagas, se han dado silbidos.

Los soldados han despejado la platea y la parte del teatro destinada al público, después de lo cual ha continuado con bastante tranquilidad la función. Una vez terminada esta, la caballería ha dispersado los numerosos grupos que se habían formado á las puertas del coliseo. Los soldados y los agentes de policía han puesto presas á varias personas.

No se ha calmado aun la agitación.

¡¡ARDIERUS EN CAMISA!!

VIAJE CÓMICO-AÉREO-FANTÁSTICO,

POR

DON ÁNGEL MARÍA SEGOVIA.

Este precioso libro, que tan vivamente ha llamado la atención entre los amantes de la amena literatura, se recomienda por la belleza de su estilo, sus abundantes é intencionados chistes, y la novedad é interés de su argumento.

Deseosos nosotros de dar á conocer á nuestros lectores una obra que ha merecido el aplauso general, y de proporcionarles un rato de verdadero deleite, nos apresuramos á recomendarla, en la seguridad de que nos lo han de agradecer.

Quedan muy pocos ejemplares de la numerosa edición primera, y son muchos los pedidos; pero serán preferidos, entre todos, aquellos de nuestros suscritores que la deseen, los cuales pueden dirigirse á su editor D. Manuel Rodríguez, plaza del Biombo, núm. 2, enviando el importe de la obra, que se vende al ínfimo precio de CUATRO REALES en las principales librerías de Madrid y provincias.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 24.	Del 26.
3 por 100 consolidado.....	26-90	27-00
Idem pequeños.....	27-00	27-25
Idem fin del corriente.....	27-15	00-00
Idem exterior.....	31-10	31-20
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	39-80	39-80
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	102-00	102-15
Banco de España.....	183-80	183-50
Bonos del Tesoro.....	73-10	73-50
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.	52-75	52-95
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	00-00	00-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRITERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	48-40	48-40
París, á 8 días vista.....	5-06	5-06

ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Marina.—El espíritu del mar.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—(Teatro de verano).—A las ocho y media.—De España al infierno.—El barón de la Castaña.—Intermedios por la banda de ingenieros.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las ocho.—El secreto en el espejo.—Duo de civiles.—Don Lesmes.—¡El can-can!—Canto.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grande y extraordinaria función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los dos indios Rajar y Sanjón.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAC.

Avs-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontuar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composuras con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.



LINEA TRAS-ATLÁNTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz, los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRÁNEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los días y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALÁ, 23.

LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS A UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical sin recidivas de *cuartanas, tercianas, colidanas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrifugo infalible* con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando; mejorándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miarisma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y la espelen por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del *miarisma*, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 31 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Pamplona, Esgarza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrereria, 5; Málaga, Calvet; Priego; Riosco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Príncipe, 12.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Seccion literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 días, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economía, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVR-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.

PASTILLAS DE VIAJE

DE LA

FÁBRICA DE CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ,
PALMA, 8.

DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm 13.—MADRID.

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan á propósito, son tan convenientes para todo el que viaja, que más bien debiera llamárselas pastillas indispensables.

Están elaboradas de un exquisito Chocolate, hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 á 80 pastillas entran en una libra, perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que á la par de ser elegantes se conservan de seis á ocho meses.

No hay dulce, no hay confite que pueda reemplazar á la Pastilla de viaje de Matías Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza de estómago. El agua, que al que viaja tanto daño suele hacer por la variacion propia de los puntos que recorre, tomando antes dos pastillas puede estar seguro le sentará bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan le debilidad del estómago, que por las horas intempestivas de las comidas suele adigir á la mayor parte de las personas, calman la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se venden por libras, á 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas á 10, 12, 14 y 24 cada una.

En provincias y en varios puntos donde se expenden los Chocolates de Matías Lopez, también hallará el público estas Pastillas de viaje á los mismos precios que en la Fábrica.